

FAUNA

Libélulas y caballitos
del diablo

GEOLOGIA

Las calizas del
Biotopo Meatzaldea

HISTORIA

María Flora
García López

AGENDA

Hurrengo jarduerak
Próximas actividades



ekoetxea

Meatzaldea · Peñas Negras



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

INGURUMEN, LURRALDE PLANGINTZA
ETA ETXEBIZITZA SAILA

DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE,
PLANIFICACIÓN TERRITORIAL Y VIVIENDA

LIBÉLULAS Y CABALLITOS DEL DIABLO

Meatzaldeko Biotopoan putzu eta erreka asko daudenez, burruntzia eta sorgin-orratzak ugariak dira. Beste intsektuak bezala, larba fasetik gazte fasera pasatzeko metamorfosia pairatzen dute. Hegalari ederrak dira, 100 km orduko heltzen dira eta urrunen hegan egiten duten intsektuak dira, 14.000 km baino gehiago ibil daitezke. Eltxoen ugaltzea kontrolatzeko eta gure ekosistemen egoera ezagutzeko (bioadierazleak) oso garrantzitsuak dira eta bere hegaldia aurrerapen teknologikoetan ikasten da, “dron” izenekoak diseinatzeko adibidez.



Larva de *Libellula depressa*

Jon Fernández



Hembra de *Orthetrum cancellatum*

Marcos Casquero

Las libélulas y caballitos del diablo son insectos llamados Odonatos (significa mandíbula dentada en latín). Habitan tanto medios de agua corriente como aguas interiores sin corriente continua y son abundantes en el Biotopo Meatzaldea, debido a la cantidad de charcas, humedales y riachuelos que hay. La mayoría están rodeados de vegetación natural y esto es importante, ya que estos insectos hacen uso de las plantas para poner los huevos, defender el territorio, cazar, reproducirse, esconderse, etc. A pesar de que la mayoría de las veces los veamos cerca del agua, son capaces de atravesar los valles y las altas montañas.

Acróbatas del aire

Los adultos son magníficos voladores y pueden alcanzar una velocidad de hasta 100 km por hora. Además, son los insectos que vuelan más lejos, algunas especies atraviesan los océanos y recorren distancias de ¡¡más de 14.000 km!! Por ejemplo, *Anax ephippiger* (Burmeister, 1839) es una libélula africana que migra desde el África subsahariana hasta Asia central y en los

últimos años ha llegado hasta Europa, ya que se ha expandido hacia el norte debido al cambio climático. Esta especie aún no se ha encontrado en Bizkaia, pero sí en Araba y Gipuzkoa.

Son capaces de realizar giros de 90°, 180° y 270° o incluso girar por completo su cuerpo y pasar de volar cabeza abajo a hacerlo con el dorso y las alas hacia arriba. No sólo baten cada una de las alas con distinta frecuencia e intensidad, también son capaces de situarlas en un ángulo distinto con respecto al cuerpo. Esto les permite tener una de las mayores maniobrabilidades del reino animal. El vuelo del helicóptero se inspira en su forma de volar y hay estudios aplicados que se orientan al estudio biomecánico de su vuelo y se emplean en el diseño de drones.

De larva a adulto

Los adultos son terrestres y las larvas viven en charcas, lagos, ríos, etc., pero ¿cómo es posible que pasen de bucear a volar por los aires?



Pues, al igual que los demás insectos, tienen que hacer la metamorfosis para pasar del estado larvario o juvenil al adulto.

Los odonatos pasan por 3 fases:

- Huevo: la hembra adulta los pone en el agua o cerca de ella.
- Ninfa o larva acuática: sale del huevo y vive bajo el agua, dura entre 1 y 3 años.
- Adulto volador: vive desde varias semanas hasta 6 meses.

El adulto sale de la exuvia, que es la antigua piel de la larva, y la deja sobre los tallos de las plantas. Tiene la misma función que la crisálida de las mariposas y le sirve para protegerse mientras hace la metamorfosis, porque tiene que “reciclar” casi todos los órganos, crear unos nuevos y desarrollar las alas. Y para ello, necesita estar quieta y protegida varias horas. Las alas tienen que endurecerse para poder volar y ese instante es crítico, porque se encuentra débil y aún no sabe volar bien.

¿Os acordáis de la boca del “Alien” de las películas?

Pues se inspira en la boca de las larvas de las libélulas. No es que echen un ácido que deshace todo lo que toca, sino que parte de la mandíbula sale disparada hacia adelante con dientes incluidos. Así que los demás animales acuáticos tienen que andar con cuidado, si no quieren acabar en la panza de estos insectos, porque comen todo lo que pillan. Además, tienen un sistema de propulsión a chorro que les convierte en muy buenas nadadoras y es casi imposible escapar de ellas.

Alimentación y apareamiento

Se alimentan de otros invertebrados acuáticos como por ejemplo larvas de mosquitos y las especies grandes también de pequeños vertebrados: alevines de peces, renacuajos o ranas pequeñas. Los adultos también son depredadores y comen insectos de cuerpo blando: moscas, mosquitos, mariposas, otras libélulas... Por lo que, tanto la larva como el adulto, son importantes para controlar a los molestos mosquitos que nos pican.

La mayoría tienen colores muy vistosos y brillantes y eso les ayuda a reconocerse, siendo importante para la reproducción. El cortejo es un comportamiento ritual que hacen muchas especies de animales antes de reproducirse y se dan desde “danzas” nupciales hasta cantos, caricias, exhibición de plumaje o colores llamativos, etc. Casi ninguna de nuestras libélulas presenta cortejo, mientras que algunos caballitos del diablo sí y son complejos. Si la hembra acepta reproducirse con el macho, ésta curva el abdomen para poner sus genitales en contacto con los de él y mantienen una postura con forma de corazón.

Buenos indicadores ambientales

Conocer los odonatos del Biotopo y otras zonas protegidas de Bizkaia es importante, porque son bioindicadores, esto es, se usan para ver si el estado del ecosistema es bueno (está bien conservado) o no (está degradado). Las perturbaciones que provoca el ser humano hacen que haya distintas comunidades



Macho joven de *Coenagrion scitulum*. Caballito del diablo Iñaki Mezquita

de libélulas en comparación con un entorno natural, siendo más pobres en especies e individuos. Además, las larvas de algunas especies son más sensibles a la contaminación, por lo que podemos saber si las aguas están limpias o contaminadas.

En general, los adultos se alejan de los medios donde han emergido para madurar, volviendo a ellos (al mismo o a otros) para reproducirse. Por esa razón, es importante que si desaparece una charca por obras o alguna otra causa, haya otra cerca o se construya una artificial en los alrededores, porque así volverán de nuevo a surcar los cielos con sus potentes alas y vistosos colores.

Jon Fernández Pérez
ARANZADI Zientzia Elkartea



LAS CALIZAS DEL BIOTOPO MEATZALDEA

Meatzaldeko Biotopo Babestuak, Galdamesko Mendietan kokatua, oso paisaia berezia du. Ondare geologikoak zein modelatze karstikoak eta burdina erazteko meategien aztarnak nabarmenak dira eta guztietan protagonista kareharria da. Horregatik, kareharritzko mendigune gehiena Biotopo barnean dago. Kareharria itsaso tropikal baten hondoa zeuden animalien aztarnaz eratu zen eta indar geologikoei esker azalera aterata zen. Euri urak CO₂-a hartzen du eta kareharria disolbatzen du, eraketa karstikoak eraginez (lapiak, dolina, kobazuloak, etab.). Kareharriak ere funtsezkoak izan ziren burdinaren sorreran. Beraz, guzti hau dela eta harri mota hau Biotopoaren ezaugarri nagusienetako bat dela esan behar da.

Dentro del Biotopo Protegido de Meatzaldea-Zona Minera de Bizkaia existe un paisaje singular condicionado por factores geomorfológicos (modelado kárstico) y geológico-mineros (yacimientos de mineral de hierro explotados por el ser humano). Tanto el modelado kárstico como los yacimientos de mineral de hierro tienen en común la caliza que aflora en gran parte del Biotopo. Precisamente, este espacio se delimitó abarcando la mayor parte del macizo calizo, junto con otras zonas próximas.

Las calizas del Biotopo

La roca caliza es un tipo de roca sedimentaria que se forma en mares y lagos por precipitación y acumulación de partículas ricas en carbonato cálcico (CaCO₃), mezcladas con cantidades menores de arcilla, cuarzo, óxidos... Muchas de las partículas carbonatadas son restos fósiles de organismos que vivían en esos mares y lagos. La sedimentación tuvo lugar durante una parte del Aptiense, hace unos 125-120 millones de años aproximadamente.

Estas rocas están constituidas por numerosos restos fósiles de invertebrados marinos: corales, bivalvos, erizos, briozoos, braquiópodos, foraminíferos (orbitolinas), etc. Esta asociación faunística conformaba los arrecifes durante el Aptiense. Las calizas se depositaron en un mar tropical, de aguas claras, a poca profundidad. En aquel momento el clima global era muy diferente al actual: diferente disposición de los continentes (la zona del Biotopo se hallaba en latitudes tropicales), nivel de mar más elevado, clima global mucho más cálido y contenido en CO₂ atmosférico también muy superior al actual. Todos estos factores combinados favorecieron que en nuestra zona prosperaran arrecifes.

Las calizas del Biotopo se denominan urgonianas porque este tipo de calizas se definió en Orgon (Francia). Y es que, además de su presencia en Euskadi, existen en otros puntos del mundo porque las condiciones que favorecieron su depósito en mares pocos profundos se dieron a escala global.

También se llaman calizas de rudistas o de Toucasia. Los rudistas son un tipo de molusco bivalvo que prosperó en los fondos marinos poco profundos del Cretácico. Toucasia es un género de rudistas, que es el predominante en las calizas de nuestra zona. En arrecifes actuales no es posible encontrar rudistas porque se extinguieron al mismo tiempo que los dinosaurios, al final del Cretácico. Las calizas se disponen en capas que van desde unos pocos centímetros hasta algunos metros. Se encuentran basculadas y se inclinan hacia el suroeste a lo largo de una franja por la vertiente suroeste de los Montes de Galdames.

¿Cómo llegaron las calizas a la posición actual?

Después de depositarse en el fondo de un mar, sobre ellas se acumularon más sedimentos durante decenas de millones de años, a la vez que se transformaban en roca. Pero durante el Terciario, la cuenca sedimentaria se vio sometida a una importante compresión. Ello llevó a la deformación de las rocas presentes en esa cuenca mediante fracturas (fallas) y pliegues, y elevándose a cientos de metros sobre el nivel del mar. A la vez, estas nuevas tierras emergidas se vieron sometidas a la acción de la erosión, lo que permitió que hoy las calizas afloren en superficie.

El modelado kárstico

por parte del agua. Se puede producir en varios tipos de rocas, pero el más conocido y extendido es el que se produce en rocas carbonatadas. Y en concreto, en calizas, como ocurre en los Montes de Galdames.

El agua de lluvia, durante su caída hasta el suelo, atrapa CO₂ atmosférico, y mediante ciertas reacciones químicas se acidifica. El



Mapa del Biotopo. Las calizas aparecen marcadas con una trama cuadriculada



Karst desarrollado en mina Dolores

agua ácida reacciona al entrar en contacto con la caliza, disolviéndola y generando unas formas muy características. Entre las formas visibles en superficie dentro del Biotopo están lapiaces, dolinas, entradas a cuevas y simas, así como surgencias de manantiales. Y en el interior del macizo kárstico se desarrollan cuevas y simas.

Si las condiciones son adecuadas, se puede producir la precipitación de carbonato cálcico previamente disuelto. Ello ocurre en las cavidades subterráneas y en las surgencias. Las acumulaciones de carbonato cálcico precipitado en cavidades subterráneas se llaman espeleotemas y cada tipo tiene su propio nombre: estalactita, estalagmita, colada, bandera, perla de caverna, gour, etc.

El modelado kárstico crea complejos sistemas de cavidades subterráneas. El sistema kárstico del Biotopo es uno de los más densos de Euskadi, con decenas de kilómetros. Bien es cierto que, en este caso, también se incluyen galerías mineras.

Importancia de los macizos kársticos

En primer lugar, constituyen un tipo de acuífero muy característico, que permite la disponibilidad de agua subterránea durante gran parte del año.

Los acuíferos kársticos, por sus características, son muy sensibles a la contaminación. En caso de un hipotético vertido contaminante, y especialmente si se produce cerca de un sumidero, la contaminación se puede extender a un volumen importante del acuífero de forma muy rápida.

Otra característica importante de las zonas kársticas es que la formación de cavidades ha permitido el refugio tanto de especies animales como del ser humano. En el caso de animales, si éstos morían en el interior, sus restos nos aportan información sobre especies que habitaban nuestros montes y su evolución. En el caso del ser humano, los restos que aparecen nos permiten conocer cómo vivían nuestros antepasados.

Además, los complejos kársticos albergan especies que se han adaptado para habitar en ese mundo subterráneo, siendo algunas de ellas exclusivas de cada sistema kárstico.

Yacimientos de hierro

Antes de producirse la deformación de los materiales sedimentarios y mientras aún había depósito de sedimentos, se produjeron una serie de fallas a favor de las cuales circularon fluidos hidrotermales. Dichos fluidos transportaban en disolución diversos elementos químicos.

A lo largo de esas fallas, se dio la cristalización de determinados minerales. Además, cuando las fracturas alcanzaban los niveles calizos, los fluidos reaccionaban con el carbonato cálcico de las calizas, produciéndose reemplazamientos masivos de grandes volúmenes de roca. De hecho, las calizas son muy importantes porque en ellas encajan las principales masas mineralizadas de toda el área.



Rudistas y corales en caliza

Durante y después del plegamiento y elevación de la zona, se produjo una erosión que permitió que las calizas y los yacimientos minerales, que antes se encontraban a cientos o miles de metros de profundidad, afloraran en superficie. Ello provocó una oxidación de los primeros minerales formados (carbonatos y sulfuros), generando importantes volúmenes de óxidos y otros minerales secundarios.

En las calizas de este espacio protegido son visibles numerosos filones de diferente anchura, mineralizados, siendo los más espectaculares precisamente los que han sido vaciados de mineral de hierro por las labores mineras. Ese mineral de hierro fue explotado desde hace siglos, como atestigua la presencia de *haizeolak* (ferrerías de aire o de monte) y de cierto número de escoriales.

Por último, si había un yacimiento de hierro en proceso de oxidación próximo a depresiones kársticas, el agua de escorrentía podía arrastrar una parte de esos óxidos, acumulándolos en esos puntos junto con arcilla. Estas acumulaciones se denominan chirterras, y en ciertos puntos fueron importantes yacimientos de mineral de hierro. Por todo ello, vemos que las calizas del biotopo son muy importantes por lo que representan: paisaje, geología, historia minera, acuífero, ecología... Son una señal de identidad del Biotopo, y merecen ser conocidas y valoradas por todo lo que aportan.

Jesús Mari Esteban
GEÓLOGO





MARÍA FLORA GARCÍA LÓPEZ

La vida de María Flora representa a aquellas mujeres que trabajaron duramente por sacar a sus familias adelante en unos tiempos difíciles. Junto con su marido, Iván Glaría, representan un modo de vida en el que se combinaba la minería y la industria, con el trabajo del caserío.

Flora ¿cuándo naciste?

Nací el 8 de abril del año 34, en Balastera, Cantábrica¹ nº 10 (Abanto Zierbena). La casa estaba entre Balastera y Los Castaños; en la antigua vía de Galdames, a la izquierda hay unos cargaderos² y al otro lado, en la hondonada, está la casa.

¿Tu padre trabajó en la mina?

Sí, trabajó en Chávarri y luego en Bodovalle³, siempre cargado con el mallo. Cuando era mayor le pusieron arriba, quitando tierra para que no caería a la cantera. Subíamos por la cuesta de La Chula a llevarle la comida. Mi padre era minero y luego la huerta y lo que salía. También sacó un poco de mineral con una burra de una antigua mina que había en un terreno que llevaban mis padres, pero unos quisieron aprovecharse de ese mineral y mi madre se les enfrentó como una leona. Fuimos cuatro hermanas y dos hermanos. Mi padre era gallego y fue gaitero, pero nunca le oí tocar, porque antes de nacer yo se les murió el hijo mayor, con 16 años, y de la pena vendió la gaita.

¿Y tu madre?

Sí, lavando y escogiendo mineral, me parece que en los lavaderos de Solano⁴. Creo que yo no había nacido, pero mi madre contaba que a la entrada del túnel que está cerca de esos lavaderos, asaltaron al que iba con la paga para los obreros y le hirieron. Y mi hermana Mercedes, que me lleva 14 años, lo vio, había ido a amarrar dos cabras y vino: ¡Madre, han atracado a un hombre y he visto a uno con la pistola! Y nadie la creía, hasta que se corrió la voz de que habían atracado al pagador de Solano.

¿Tu padre tenía otros trabajos?

Mi padre hacía almadreñas y choclos. A mí me hizo unos zuecos, del estilo de Holanda, para ir a la escuela, era un artista, pero para la nieve eran malos, porque con la goma pisas y la aplastas, pero esos iban cogiendo capos. Y mi madre hilaba y me hacía calcetines, yo nunca tenía sabañones, y en la escuela andaba con ellos, como no teníamos zapatillas... A los choclos de hombre les ponía suelas con latas de bidones y arreglaba botas estropeadas; algunos le llevaban las suelas que compraban en las tiendas. Decían que los choclos que hacía Antonio quedaban muy suaves, que no mancaban como otros. También se usaban *mendigozales*, que eran unas botas de piel normal, con un poco de caña, y la de los lados flexible, como una badanita; con un cordón se ajustaba a la pierna hasta el tobillo y se amarraba⁵. También había de mujer, mi hermana tenía y después los los gasté yo.

Vivir entre minas era peligroso, ¿viste algún accidente?

Una vez que le llevé la comida a mi padre, algún tiro salió mal y a uno le vino una piedra a la boca y allí se quedó. Y en El Once un vagón pilló a un chaval y casi le tienen que cortar una pierna. Eran sitios muy

peligrosos, sobre todo para críos. Y estando yo enferma salió un tiro mal y cayó una piedra de caliza en mi casa, rompió quince tejas y me cayeron a mí en la cama. Aquel día volví a nacer. Me había recostado en la cabecera para leer y cayeron los escombros del tejado donde había estado estirada. Y llegó mi madre llorando, porque estaba segando con la hoz y le pasó una de las piedras rozando, le hizo un rasponazo en la pantorrilla y le rompió la media y la bata. Yo me la quedé mirando con los ojos medio vueltos y no podía hablar. Estuve dos días sin articular palabra, del susto no movía la lengua. Y subió a quejarse donde Atanasio y aquel, que era un animal, lloraba como un tonto: ¡Ay Rosalía, que por poco le mato a la hija!⁶

¿Y cómo fue tu infancia?

Eran malos tiempos, había que hacer de todo para ayudar en casa. La leña era un sacrificio, había que ir al monte a buscar argomas... En casa no teníamos agua, pero a la puerta había un lavadero, con su bebedero para las vacas y salía un buen chorro por un tubo que había puesto mi padre. Las amigas de mi madre de Balastera bajaban a lavar, pero luego desviaron las tuberías y solo había agua cuando llovía. Y como era un caserío apartado, pues me he criado sola. Mis padres me decían que como había malos caminos, los Reyes Magos no pasaban por allí. La escuela no me la quitaron, porque era la pequeña. Más de una vez tenía que salir a las once de la escuela para llevar la comida a mi padre a la cantera de Bodovalle. Iba con una cestita, la "canariera", con su tapa y su asa. Y salía de la escuela y nada de pararte a jugar, corriendo para casa, porque siempre había algo que hacer, cuidar la vaca y la novilla, coger un cestito de palitos para prender... Jugar, lo que jugaba en los recreos y poco.

¿A qué jugabais?

A la Soga, las Tabas, los Canenes⁷ o Plomos, al Corro y yo mucho a la Pita, a la Tángala, al Escondite y al Chis. Hacía muñecas de trapo y con alambre de los fardos de paja hacía vacas, perros... Otro juego era el Palillo: se ponía en el suelo un palillo gordito con dos puntas afiladas en los extremos y se le daba con un palo en una de las puntas y volaba por el aire. Pero una vez en la escuela estaban jugando a ese juego y cuando fui a entrar en clase "paré" el palillo con la rodilla, me caí al suelo, perdí el conocimiento y ahí empecé mi calvario, estuve desahuciada. Entonces no había los cuidados de ahora y se me dañó el hueso, me salía líquido de la rodilla, me lo sacaban, me ponían yeso un mes o mes y medio y al quitarlo ¡chas! otra vez. Derivó en tuberculosis y me curé con estreptomycin, pero coja toda la vida, porque solo hacía medio juego. Tenía once años. Yo saltaba fuerte y corría, pero luego ya no podía...

¿Dónde estaba la escuela?

En El Campillo, en Balastera estaban los chicos. Mi hermana Carmen y yo éramos buenas alumnas. Desde los once años yo

¹ Carlos, su hijo: "El nombre original de ese barranco de Los Castaños es Labarrieta; nosotros le llamábamos Cantábrica, porque allí estaba la mina Cantábrica y su demasia".

² Carlos: "Los cargaderos estaban en la mina Josefita". Arriba está el Polígono El Campillo (Abanto-Zierbena).

³ Carlos: "La Corta no es Bodovalle, le llaman así, pero es una cantera que está antes de Balastera, debajo de El Campillo, ese monte entero es Bodovalle".

⁴ Las ruinas están junto a ese túnel del ferrocarril de Galdames, debajo del Polígono de El Campillo.

⁵ Iván: "Con los caminos de piedra se desgastaba enseguida la suela y la llevabas a un chochero y te ponía una pieza de madera abajo, con unos clavos y luego duraban cantidad".

⁶ Iván: "En aquella cantera había dos artilleros y uno era un chapuzas, cada vez que estaba él iban las piedras al barrio. En casi todos los barrios que había canteras tenían problemas con las explosiones".

⁷ Iván: "Los canenes eran unas figuritas de plomo: un indio, un caballo, un soldado, una trompeta..."

era la primera de la clase. Te ponían por puestos y con once años he estado delante de chavalas de catorce y más de una vez me han hecho llorar por envidia. Había una maestra, que luego nos enteramos que no tenía el título, Lola Colón, la hija del alcalde, que yo la quise mucho. Luego estuve con doña Segunda Areitio tres años escasos; era muy humana y muy cariñosa, sobre todo con las que no dábamos problemas. Era buena maestra y aprendimos mucho. Nos mandaba deberes para casa y teníamos que llevar la lección aprendida. Estábamos más de 40 alumnas, entre los 5 y los 14 años. A cada una de las mayorcitas nos asignaba cinco o seis niñas y les enseñábamos a leer y les poníamos deberes y luego ella se dedicaba por entero a nosotras, estaba muy bien organizado. Una o dos veces al mes venía la inspectora y nos hacía preguntas, si la cosa no iba bien, la maestra se llevaba el sermón. Y el cura creo que iba todas las semanas a tomarnos el Catecismo. Yo tenía premios por contestar bien y jamás me castigaron. Por Semana Santa venían curas a dar Ejercicios Espirituales en la escuela de Balastera. Asistíamos niñas y niños de Los Castaños, Campillo, Balastera... aquello era una romería para nosotras, porque nos lo pasábamos más bien...

¿Qué material escolar teníais?

No teníamos libros, nos daban cuadernos y unas enciclopedias que pasaban de un curso a otro: había primero, segundo y tercer grado. Catecismos igual. La Caja de Ahorros Municipal de Bilbao todos los años daba un par de libros, uno para la maestra y otro para la alumna destacada, así que yo todos los años estrenaba libro. Forrábamos los libros con papel de estraza que traía la madre de los recados. Había un cuaderno gordo, que Doña Segunda llamaba Cuaderno de Rotación, en el que todos los días una niña tenía que escribir ejercicios, análisis gramaticales, quebrados, dibujos y firmarlo y aquel lo tenía yo, porque una que no sabía y otra que no quería... Y dibujaba muy bien, incluso retratos de Franco que nos hacían dibujar. Me gustaban unas láminas con paisajes o caras que había que hacer el boceto y sombrearlo. Con la canción de "El Milagro de San Antonio" me aprendía los pájaros, porque la maestra, Lola, cuando no sabía que mandarnos, igual nos decía: ¡Escribir cuarenta nombres de pájaros! Teníamos pupitres de dos, de los de levantar la tapa y arriba el tintero. Con la pluma se escribía de maravilla, pero los puntos se rompían fácil. Y hacíamos la tinta; había azul y negra, aunque a la maestra le gustaba más la violeta.

¿Hasta qué edad estuviste en la escuela?

Hice los 14 años en abril y en junio, que eran las vacaciones, fuera. Y el último día no fui a la escuela, no tuve valor, lloré como una desgraciada. Muchas veces se lo eché en cara a mi madre, porque me daban beca y mi madre se echó a llorar y dijo que no, que le hacía falta en casa para ayudarla. Y eso que le dijeron que no tenía que preocuparse, porque entre el cura, el maestro y alguno más hacían un consejo para ayudar a las alumnas destacadas.

¿Ibais a fiestas o romerías?

Con la familia a El Socorro, en Pobeña. Y a las romerías de La Trinidad, en Las Carreras, San Ignacio en la playa de La Arena, San Antonio, en Gallarta... y a las nueve a casa, salíamos a las cinco o así. Había tirovios y mucho coco, dulces y almendras garrañadas. Iba una orquestilla: un acordeón, una batería y poco más. Y en las bodas el que podía contrataba un acordeonista y todo el camino tocando, aunque mi boda no fue así. Y el organillo, que le ibas dando y tocaba. En la boda de mi hermana la mayor, seis o siete años tendría yo, le dejaron a mi madre una gramola y ponían canciones, que luego se las he oído a esas cupletistas del año la pera. Yo he bailado mucha jota suelta, pasodobles, tangos, de todo, pero luego con la pierna mala... Los domingos en el quiosco de la plaza del ayuntamiento de Gallarta tocaba la banda de música y en la plaza de Las Campas ponían un altavoz y había uno que cobraba, a las parejas solo cobraba a los chicos⁸. Los chicos iban al baile a La



Escuela de El Campillo (1948). María Flora, delante de la maestra

Arbolea y por ahí, pero yo como vivía lejos y estaba mal con la pierna... Además, mi madre me decía: "¡Que no vas y se acabó!". Las comedias es lo que se llevaba entonces, iban las madres, mi padre nunca fue. La gente iba con su banquito a la plaza. Como Gallarta estaba muy lejos, íbamos más a Las Carreras, recuerdo las compañías Malapata y Carbonell; hacían cuatro payasadas y pasaban la bandeja... entonces no había otra cosa.

Y después, ya de mayor...

En 1956 me casé y fuimos a vivir a la casa de Cantábrica. No teníamos luz eléctrica, ni agua corriente⁹. Carlos nació a la luz de un candil de carburo y cuando estaba en lo peor del parto explotó el candil y la comadróna, doña Carmen, se llevó un buen susto. He tenido a los tres hijos en casa. De recién casada, cuando mi marido estaba al relevo de tarde en Euskalduna, igual llegaba a casa a las once y pico, y yo allí sola con las gallinas y los conejos. Me hacía compañía mi gata Pili, sólo le faltaba hablar. Pero si tengo miedo, me muero: las tablas del techo y del suelo que con el tiempo se van abriendo, sagutxus y ratas... Nosotros fuimos felices, pero no era una vida cómoda.

¿Cuándo os fuisteis de allí?

En Cantábrica estuvimos cuatro años. La casa estaba muy aislada, había que ir por un senderito a la orilla de la vía del ferrocarril de Galdames. Una vez que nació Carlos yo ya no estaba a gusto allí, porque a una chica de Putxeta se le murió un niño y dije, si se pone mi niño malo, cuando venga el médico ya se ha muerto. Cogí miedo y dije, "de aquí hay que salir". Compramos un terreno en Loredillo (entre Gallarta y El Casal) para hacer una casa, pero nos lo expropiaron y cuando Carlos tenía 22 meses, nos fuimos a Santurce, donde teníamos familia. Porque en Cantábrica trabajábamos mucho en la huerta, sembrábamos de todo, teníamos frutales y bastantes gallinas y vendíamos huevos y pollos —el gavián ya me llevó unos cuantos—. Con mucho sacrificio y trabajo conseguíamos ahorrar gran parte del sueldo de mi marido y así pudimos comprar el piso, que pagamos con dinero en mano.

Si quieres contarnos tus vivencias o conoces a alguien que tenga una historia interesante puedes llamar al Centro PEÑAS NEGRAS: 946.338.097. De esta manera contribuiremos a preservar el legado histórico de la Zona Minera.

⁸ Iván: "En Gallarta cada media hora tocaba la banda municipal. Cuando terminaba íbamos todos a la otra plaza, allí iba uno cobrándote 20 ó 25 céntimos. Y cuando empezaba la banda volvíamos".

⁹ Iván: "Delante de la casa teníamos un lavaderito con agua, pero cortaron el manantial para coger agua para la Balco (empresa Babcock & Wilcox), y tuve que buscar otro manantial y hacer un pozo".

AGENDA

HURRENGO JARDUERAK

PRÓXIMAS ACTIVIDADES

2017

AZAROA
NOVIEMBRE

larunbata 25 sábado
La Arboledako putzuetatik ibilbidea
Paseo por los pozos de La Arboleda

2018

OTSAILA
FEBRERO

igandea 4 domingo
Erleen mundu liluragarria
El maravilloso mundo de las abejas

igandea 18 domingo
Narrastien tailerra
Taller de reptiles

MARTXOA
MARZO

igandea 4 domingo
Zuhaitz Eguna
Día del Árbol

larunbata 17 sábado
La Arboledako putzuetatik ibilbidea
Paseo por los pozos de La Arboleda

946 338 097

INFORMAZIORAKO ETA ERRESERBAK
EGITEKO TELEFONOA
TELÉFONO PARA INFORMACIÓN
Y RESERVAS

Azaleko argazkia / Foto de portada: El Saúco (Galdames)



ekoetxea

Meatzaldea · Peñas Negras

EGIN ZAITEZ LAGUNA! ¡HAZTE AMIGA/AMIGO!

Sartu gure web orrialdeko Peñas Negras-ko
Lagunak atalean.
Gure aldizkaria eta antolatzen ditugun jardueren
buruzko informazioa jasoko dituzu.

Entra en el apartado Amigas y Amigos
de Peñas Negras de nuestra página web.
Recibirás nuestra revista e información sobre
las actividades que organizamos.

www.euskadi.eus/pnegras